

11. Sexismo ambivalente, violencia en el noviazgo y regulación emocional: un estudio correlacional

FRANCISCO JAVIER MANRIQUEZ ESPINOZA*

CARLOS ALBERTO MIRÓN JUÁREZ**

ENEIDA OCHOA ÁVILA***

MARÍA TERESA FERNÁNDEZ NISTAL****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.203.11>

Resumen

El propósito de la presente investigación fue identificar la relación entre el nivel de sexismo ambivalente, violencia en el noviazgo y la regulación emocional en jóvenes adultos. Se realizó una investigación cuantitativa, no experimental de tipo correlacional con corte transversal. La muestra fue constituida por 319 hombres de 18 a 29 años residentes del municipio de Cajeme, Sonora. Los instrumentos de medición utilizados fueron: Escala de Sexismo Ambivalente ($\alpha=.82$) para medir actitudes hostiles y benévolas hacia las mujeres; Escala de Sexismo Ambivalente hacia Hombres ($\alpha=.81$); Cuestionario de Regulación Emocional y la Escala Multidimensional de Violencia en el Noviazgo para medir violencia ejercida ($\alpha=0.93$) y violencia padecida ($\alpha=0.91$). Los resultados arrojaron que las variables de sexismo tanto hacia a la mujer como al hombre se encuentran relacionadas positivamente con el uso de la estrategia de supresión expresiva, el sexismo hacia

* Maestro en Psicología. Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON), México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-2836-1139>

** Doctor en Ciencias por el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, CIAD, A.C. . ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9640-7080>

*** Doctora en Administración de Negocios y en Planeación Estratégica y Mejora de las Organizaciones. Profesora en el Departamento de Psicología del Instituto Tecnológico de Sonora (Itson), México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6510-8552>

**** Doctora en Psicología. Profesora e investigadora del Departamento de Psicología del Instituto Tecnológico de Sonora (Itson), México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8006-3199>

la mujer con una relación significativa ($r=.371$, $p<.01$) y el sexismo hacia el hombre una relación moderadamente débil ($r=.136$, $p<.05$). En las medidas de sexismo hacia la mujer se observó una correlación significativamente positiva con supresión expresiva y diferentes componentes de la violencia, lo que significa que un mayor nivel de sexismo hacia la mujer se asoció con un mayor uso de la estrategia de regulación emocional supresión expresiva, mayor nivel de violencia ejercida (física, acoso, vigilancia, dominancia). El presente trabajo de investigación ayuda a comprender las implicaciones del sexismo, así como la manera en que las personas con estas actitudes generan estrategias de regulación emocional.

Palabras clave: *Regulación emocional, sexismo, violencia.*

Abstract

The purpose of this research was to identify the relationship between the level of ambivalent sexism, emotional regulation and dating violence in young adults. A quantitative, non- experimental, correlational, cross-sectional research was carried out. The sample was made up of 319 men between 18 and 29 years old, residents of the municipality of Cajeme, Sonora. The measurement instruments used were: Ambivalent Sexism Scale ($\alpha=.82$) to measure hostile and benevolent attitudes towards women; Ambivalent Sexism towards Men Scale ($\alpha=.81$); Emotional Regulation Questionnaire and the Multidimensional Dating Violence Scale to measure violence exerted ($\alpha=0.93$) and violence suffered ($\alpha=0.91$). The results showed that the variables of sexism towards both women and men are positively related to the use of the expressive suppression strategy, sexism towards women with a significant relationship ($r=.371$, $p<.01$). and sexism towards men a moderately weak relationship ($r=.136$, $p<.05$). In the measures of sexism towards women, a significantly positive correlation was observed with expressive suppression and different components of violence, which means that a higher level of sexism towards women was associated with a greater use of the emotional regulation strategy expressive suppression, higher level of violence exerted (physical, harassment, surveillance, dominance). The present

research work helps to understand the implications of sexism, as well as the way in which people with these attitudes generate emotional regulation strategies.

Keywords: *Emotional regulation, sexism, violence.*

Antecedentes

Sexismo ambivalente y violencia de pareja

A nivel mundial se reporta que alrededor de un 35 % de las mujeres ha sufrido por parte de un hombre tanto violencia física como sexual. Además, señalando que las mujeres y las niñas que residen en zonas de conflicto armado o poblaciones con alto porcentaje de delitos suelen ser las más afectadas en relación con su salud, puesto que existe alto índice de violaciones en contextos de violencia. Esto indica que la salud de la población femenina está directamente afectada por ser el hecho de mujer, en virtud de que los datos revelan que prácticamente una de cada tres mujeres sufre este tipo de violencia en su vida (OMS, 2018).

En relación con lo anterior, Freire (2019) plantea que unos de los factores de riesgo para la práctica de violencia hacia la mujer son las creencias de roles tradicionales sexo-género, como la restricción de los derechos a las mujeres, subordinación de las mujeres a los hombres y la dominación masculina, las cuales permiten culpabilizar a la víctima, y justificar tanto los comportamientos como las actitudes de los agresores.

Por lo tanto, ante la existencia de dichas ideologías han surgido diferentes modelos y teorías que tratan de explicarlas. La teoría del sexismo ambivalente: sexismo hostil (SH) y sexismo benevolente (SB) de Glick y Fiske (2018), formulada desde la psicología social, se basa en el estudio de prejuicios y la discriminación basada en el género. Donde no se trata solo de actitudes negativas o de rechazo hacia las mujeres, sino que también hay rasgos positivos percibidos de los estereotipos típicos asociados con las mujeres. Así, el sexismo está conformado por dos elementos diferentes, aunque relacionados entre sí.

Los factores socioculturales asociados a modelos de género estereotipados y sexistas cobran cada vez más importancia en los modelos de violencia de pareja adulta, esta relación ha sido estudiada ampliamente, y las historias de violencia de género identifican agresiones desde la adolescencia (Hernández y Gonzáles, 2016). Referente a lo anterior, investigaciones en los últimos años acerca de violencia de género plantean un vínculo entre sexismo y violencia en las relaciones de pareja (Chapleau *et al.*, 2008; Yamawaki, 2007; Yamawaki *et al.*, 2009).

Forbes *et al.* (2004) realizaron un estudio sobre el sexismo hacia las mujeres, con 107 varones y 157 mujeres participantes, con edades comprendidas entre 18 y 21 años. Encontraron que los hombres con actitudes sexistas manifiestan una mayor agresión verbal, además los que salieron con una puntuación alta en sexismo hostil emplean la violencia física y amenazas contra sus parejas.

Por otra parte, Ibabe *et al.* (2016), en su estudio con 1378 universitarios de 17 a 30 años de edad, encontraron que el sexismo ambivalente entre hombres y mujeres se asocia positivamente con la consumación de violencia y la victimización en el noviazgo. Sin embargo, el sexismo ambivalente en sus dos elementos (SH y SB) no son factores de riesgo relevantes para ser perpetrador o víctima de violencia en las relaciones de noviazgo, debido a que la relación fue moderadamente débil.

Regulación emocional y sexismo

La regulación de las emociones es el conjunto de procesos mediante los cuales las personas influyen en sus emociones y en la forma en que las expresan y experimentan. Estos procesos pueden suceder de forma consciente o inconscientes, pueden ser intencionales o también automáticos, y su intención puede ser la de reducir, intensificar o simplemente la de mantener el nivel de la emoción de una persona (Gross y Thompson, 2007).

La normalización y percepción de que el comportamiento de los hombres es por naturaleza impulsivo y es correcto conlleva a una escasez en la búsqueda de solución de problemas; se cree que el comportamiento impulsivo es un factor importante en el desarrollo de diversos problemas, como

la violencia, en la que el agresor muestra dificultades para controlar su comportamiento, y distorsiona la forma en que procesa la información y el manejo de sus emociones, de modo que percibe equivocadamente su entorno social y familiar (Pastor *et al.*, 2011).

Estas ideas de masculinidad pueden afectar a los hombres debido a la correlación entre el patrón de “ser hombre” y el índice de problemas de alta prevalencia de estrés, ansiedad, depresión y dificultad para el manejo y control de las emociones, entre otras cuestiones (Garaigordobil y Maganto, 2015). De esta manera, muchos hombres tienden a considerar comportamientos riesgosos como el abuso de sustancias, actuar de forma agresiva y violenta como “normales”.

A pesar de que las actitudes sexistas han sido vinculadas con violencia, también se ha encontrado desde factores afectivos, ya que la manifestación de la violencia en el hogar y de la pareja en hombres se relaciona con inestabilidad emocional (Boira y Jodrá, 2013).

El sexismo limita el catálogo de estrategias emocionales, lo que lleva a diferencias en las evaluaciones de vulnerabilidad para los problemas emocionales. Las investigaciones sobre la socialización de las emociones muestran que desde una edad temprana los niños varones son más propensos a expresar enojo y hostilidad; a diferencia de las niñas, a quienes se les enseña a pensar en las emociones, ponerse en el lugar de los demás y sentir más empatía y expresión de la tristeza (Díaz-Aguado, 2006).

Planteamiento del problema

Diferentes estudios acerca de la violencia contra la mujer formulan que una de las principales causas es la discriminación hacia las mujeres (Oblitas, 2009; León, 2010; Moral y López, 2013). Este fenómeno que cuenta con altos índices en América Latina se considera como una forma de sexismo, donde el rol de la masculinidad tiene un mayor reconocimiento en relación con lo femenino (Mejía *et al.*, 2019).

También, es de suma importancia señalar que en la población mexicana son pocos los estudios que reportan sobre las consecuencias de la discriminación hacia las mujeres o el sexismo, aun cuando datos estadísticos reportan

en todo el mundo que los principales perpetradores de la violencia hacia las mujeres son por los hombres (OMS, 2018).

Considerando el sexismo como un constructo conformado por dos elementos diferentes pero interrelacionados, es decir, que tanto actitudes negativas como positivas coexisten (Glick y Fiske, 1996) y que hay evidencia de que estas actitudes discriminatorias pueden asociarse con la violencia (Arce *et al.*, 2015; Chapleau *et al.*, 2008; Napier *et al.*, 2010), además de identificar factores emocionales en estas variables (Garaigordobil y Maganto, 2015), la presente investigación busca resolver la interrogante: ¿estará relacionado el nivel de sexismo ambivalente, la regulación emocional y la presencia de violencia en el noviazgo en hombres jóvenes?

Objetivo

Identificar la relación entre el nivel de sexismo ambivalente, la regulación emocional y violencia en el noviazgo en jóvenes adultos, por medio de una evaluación para comprender las implicaciones del sexismo, así como la manera en que las personas con estas actitudes generan estrategias de regulación emocional y si ejercen violencia en su noviazgo.

Justificación

De acuerdo con datos estadísticos, se reporta que a nivel nacional las mujeres de 15 años y más (66.1%) reconocen haber estado implicadas en un incidente de violencia en algún momento de su vida; en Sonora la cifra es de 61.1%, en otras palabras, seis de cada 10 mujeres son violentadas en el estado; representando un problema grave para las mujeres (ENDIREH, 2016).

Las consecuencias del sexismo y las relaciones de este con variables psicológicas en población mexicana requieren ser estudiadas para establecer programas y acciones que permitan disminuir o eliminar los patrones tradicionales de masculinidad, ya que tienen altos costos tanto personales, como sociales y hasta económicos.

Marco teórico

Sexo: el sexo en los seres humanos es determinado por la función de procreación, así como por aspectos anatómicos, cromosómicos, biológicos y fisiológicos de la raza humana, con ello se establecen las diferencias entre los sexos mujer y hombre. Asimismo, sus características sexuales se dividen en dos: primarias y secundarias. Las primarias son los genitales externos e internos, que en los hombres son los testículos, escroto y pene, mientras que en las mujeres son vagina, ovarios, útero y trompas de Falopio. Las secundarias, por ejemplo, son la predominancia del vello facial y hombros más anchos en hombres; en el caso de las mujeres caderas más predominantes y glándulas mamarias (Aparisi-Miralles, 2012).

Roles de género: se explican como el conjunto de expectativas, actitudes, creencias y conductas tanto individuales como grupales acerca de los roles apropiados para el hombre y la mujer; es como cada persona juzga las características y los comportamientos en relación con lo femenino y lo masculino de acuerdo con la cultura, el lugar de origen o grupo social al que pertenecen los hombres y las mujeres (Fitzpatrick *et al.*, 2004).

Sexismo: se define como “el conjunto de actitudes y comportamientos que instala la discriminación entre las personas basándose en su sexo. Se organiza en forma de prejuicio y creencia y se pone de manifiesto mediante el lenguaje, símbolos y costumbres históricamente arraigadas” (Giberti, 2008, p. 292).

Sexismo ambivalente: Glick y Fiske (1997) plantean que el sexismo ambivalente surge de manera simultánea a través de la interacción de dos creencias relacionadas: el sexismo hostil y el sexismo benevolente, los cuales se manifiestan a través de tres elementos comunes: el paternalismo, la diferenciación de género y la heterosexualidad.

El sexismo hostil es una actitud estereotipada que se caracteriza por comportamientos discriminatorios negativos basados en la premisa de que las mujeres como grupo social son inferiores. En cuanto al sexismo benevolente, se define como un conjunto de actitudes relacionadas con las mujeres que también están arraigadas en estereotipos y roles limitados, pero que pueden tener un tono afectivo menos negativo para quienes lo perciben. Este tipo

de sexismo se basa en la idealización de las mujeres como esposas, madres y en algunos casos son consideradas como objetos románticos, y lo hace ofreciendo a las mujeres recompensas como protección, idealización y afecto (Glick y Fiske, 1997).

Violencia: se describe como la aplicación deliberada de la fuerza física, amenazas o acción real, dirigida hacia uno mismo, otra persona o un grupo, con la intención de provocar o con una alta probabilidad de provocar lesiones, muerte y daño psicológico, entre otros (OMS, 2002). Asimismo, tiene múltiples definiciones de acuerdo con la naturaleza de cada tipo de violencia.

Violencia en el noviazgo: se define como el comportamiento de una persona con la intención de someter o paralizar a su pareja. Su propósito es dominar y obedecer mediante el ejercicio del poder para dañar física, emocional o sexualmente. Para ello se pueden utilizar diferentes tácticas, incluyendo ataques a su autoestima, insultos, chantajes, manipulaciones sutiles o hasta llegar a los golpes. Por la magnitud de estos actos violentos (OMS, 2002), se divide en:

- a) Abuso físico y sexual: se refiere a la fuerza física ejercida hacia una persona que provoca daño en la salud e integridad de la persona sobre la cual se ejerce violencia física, la cual también puede convertirse en violencia sexual.
- b) Acoso: comportamiento por acción persistente u omisión de cualquier conducta, ya sea verbal o física, que tenga la intención o el propósito de atentar contra la dignidad de una persona.
- c) Vigilancia: estrategias individuales encubiertas, para conocer y monitorear el comportamiento de una persona.
- d) Dominación: se refiere a una relación social recíproca y asimétrica de mando y obediencia en la que una persona, grupo u organización puede forzar a otros a obedecer.
- e) Denigración: comportamiento que difama, humilla, hiere, ofende o ultraja. Puede ser el efecto de una persona externa, o puede ser el resultado de las acciones equivocadas o desafortunadas de esa persona.

Regulación emocional: es la facultad de gestionar adecuadamente las emociones. Significa tener conciencia de la relación entre emoción, cognición y comportamiento; además, de contar con estrategias de afrontamiento adaptativas y la capacidad de generar emociones positivas en uno mismo.

Modelo de regulación emocional de Gross: “La autorregulación emocional es el proceso consciente de controlar las emociones. Se logra modificando la experiencia emocional a través del control de varios elementos, que incluyen la transformación de la situación, la atención, la evaluación y, finalmente, la respuesta emocional. Dado que la autorregulación es un ejercicio cognitivo de control, también se emplea la reevaluación cognitiva y la supresión expresiva como un mecanismo para la regulación de las emociones” (Gross y Thompson, 2007, p. 14).

La reevaluación cognitiva es una de las dos estrategias de regulación emocional, esta implica cambiar la manera en que se experimenta una emoción para reducir su impacto en el individuo. Estas estrategias pueden aplicarse en diferentes momentos del proceso de surgimiento emocional. Concretamente, la reevaluación cognitiva se enfoca en los procesos previos a la respuesta emocional, antes de que las tendencias de acción generen una respuesta emocional (Gross y Thompson, 2003).

Por otro lado, la supresión expresiva ajusta la respuesta emocional al inhibir la expresión de la emoción. Esta estrategia de regulación emocional modifica principalmente el aspecto conductual de las tendencias de acción, alterando la forma en que se expresa la respuesta emocional, pero no cambia la naturaleza de la emoción en sí. Por ejemplo, no altera la esencia de una emoción negativa.

Método

Se realizó una investigación cuantitativa, no experimental de tipo correlacional; este estudio tiene como propósito evaluar si existe una relación entre dos o más variables (Hernández-Sampieri *et al.*, 2010) utilizando fórmulas estadísticas para comprobar si la relación es negativa o positiva y tuvo un diseño transversal, ya que se centró en analizar cuál es el nivel de las variables en un momento determinado.

Participantes

La población quedó integrada por hombres del municipio de Cajeme, Sonora, México. El tipo de muestreo fue no probabilístico por conveniencia, teniendo en cuenta, los criterios de inclusión, que fueron: ser hombres de 17 a 30 años, residir en el municipio de Cajeme y haber tenido una relación de pareja en algún momento de su vida; como criterios de exclusión fueron no estar en el rango de edad y sexo, no haber tenido pareja y el no aceptar ser parte del estudio.

La muestra total encuestada fue de 319 participantes hombres, los cuales se encuentran en un rango de edad que va de los 17 a 30 años, presentando una media de 22.75 (DE= 3.64).

Instrumentos

Escalas de Sexismo Ambivalente (ASI) versión reducida (Rodríguez *et al.*, 2009).

Validada para población mexicana en 2014, la versión reducida de esta escala mide el nivel de sexismo hostil y benévolo hacia la mujer. Esta versión de la escala cuenta con 12 ítems: seis evalúan las actitudes hostiles hacia las mujeres y los seis restantes, actitudes benevolentes. Cada reactivo se puntúa mediante una escala Likert de 5 puntos, que van desde 0 = Totalmente en desacuerdo a 5 = Totalmente de acuerdo. Establece que, a mayor puntuación, mayor es el nivel de sexismo. Las propiedades psicométricas; sexismo hostil $\alpha = 0.79$ y sexismo benevolente $\alpha = 0.75$. Escalas de sexismo ambivalente hacia hombres (AMI), versión reducida (Rodríguez *et al.*, 2009). Esta versión de la escala, validada para población mexicana en 2014, mide el nivel de sexismo hostil ($\alpha = 0.72$) y benévolo ($\alpha = 0.79$) hacia los hombres. Cuenta con 12 ítems, compuesta por dos dimensiones: seis ítems para sexismo hostil y seis para el benevolente. Cada reactivo se puntúa mediante una escala Likert de 5 puntos que van desde 0 = totalmente en desacuerdo, a 5 = totalmente de acuerdo. Para los resultados a mayor puntuación, mayor nivel de sexismo.

Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ-M) adaptado a población mexicana (Huerta *et al.*, 2019).

Es un cuestionario de autoinforme que evalúa la predisposición para utilizar dos posibles estrategias de regulación: la emocional: reevaluación cognitiva que cuenta con seis ítems y supresión expresiva con cuatro, dando un total de 10 ítems. Tiene un formato de respuesta tipo Likert y siete categorías que van desde 0= completamente en desacuerdo, hasta 6= completamente de acuerdo. La calificación se obtiene mediante las puntuaciones directas en las escalas; a mayor puntuación, mayor uso de la estrategia de regulación emocional, por otra parte, puntuaciones más bajas representan un menor uso. Referente a las propiedades psicométricas la reevaluación cognitiva cuenta con α de Cronbach $\alpha=0.83$ y supresión expresiva con $\alpha=0.72$.

Escala Multidimensional de Violencia en el Noviazgo (EMVN) (García-Carpintero *et al.*, 2018). La escala consta de 32 ítems dividida en dos subescalas, las cuales miden la violencia ejercida y percibida por parejas; a su vez, cuenta con tres dimensiones: agresiones físicas y sexuales conformada por 11 ítems, conductas de control (acoso y vigilancia) con 12 ítems y abuso psicoemocional (dominación y denigración) con nueve ítems. Tiene un formato de respuesta tipo Likert y cinco categorías de respuesta, donde 0= nunca a 5= siempre, de forma habitual. De acuerdo con las propiedades psicométricas, cuenta con violencia ejercida ($\alpha=0.93$) y violencia padecida ($\alpha=0.91$).

Procedimiento

Después de haber obtenido la aprobación de las autoridades académicas, así como del Comité de Ética Institucional, se procedió a solicitar permiso a instituciones educativas (media superior y superior) para la aplicación, el cual fue aprobado, además de visitas domiciliarias de forma aleatoria en Ciudad Obregón. Las personas que aceptaron contestaron cuatro cuestionarios de forma presencial. En la primera página se encontraba un consentimiento informado donde se informaba de la naturaleza y los objetivos del estudio, así como la participación para el estudio, que era voluntaria y anónima. En

cuanto a los aspectos y lineamientos éticos, se consideraron los principios básicos del Código Ético de la Sociedad Mexicana de Psicología (2007).

Resultados

Para los análisis de los resultados de los instrumentos se utilizó el programa IBM SPSS versión 23 para Windows. En primer lugar se analizaron los índices de asimetría y curtosis de todas las variables, las cuales presentaron valores elevados y negativos, lo cual se aleja de una distribución normal (véase el cuadro 11.1). Por lo tanto, se decidió utilizar el coeficiente de correlación de Spearman para analizar la relación entre variables.

Al analizar las medianas de cada una de las variables se puede observar que, en la muestra de jóvenes adultos, presenta un mayor índice en la mediana de sexismo hacia la mujer ($M=2.6667$, $DE=1.250$) que hacia el hombre ($M=2.2500$, $DE=0.5483$), de la misma forma, al analizar los dos componentes del sexismo ambivalente se observa una mayor mediana en el sexismo benevolente tanto hacia la mujer ($M=3.3333$, $DE=1.3260$) como al hombre ($M=2.3333$, $DE=0.7972$) en comparación con el sexismo hostil.

Referente a las variables de regulación emocional, en el cuadro 11.1 se observa que no se encontró diferencia entre las medianas de los dos componentes, ya que tuvieron el mismo puntaje, reevaluación cognitiva ($M=4.5000$, $DE=1.2717$) y supresión expresiva ($M=4.5000$, $DE=1.2486$). De acuerdo con las variables planteadas por el instrumento de violencia en el noviazgo se encontró que la vigilancia es la violencia con mayor índice, tanto ejercida ($M=2.8333$, $DE=1.0137$) como percibida ($M=2.5000$, $DE=0.8616$). En segundo lugar, de incidencia se presentó el acoso, tanto ejercida ($M=1.3333$, $DE=0.5870$) como percibida ($M=1.6667$, $DE=0.6048$). Por último, las violencias menos ejercidas fueron: física ($M=1.000$, $DE=0.12598$), dominancia ($M=1.000$, $DE=0.27978$) y denigración ($M=1.000$, $DE=0.1168$), y las violencias menos percibidas fueron la violencia física ($M=1.0000$, $DE=0.0401$) y denigración ($M=1.000$, $DE=0.39802$).

Cuadro 11.1. *Distribución de las variables, asimetría y curtosis.*

Variable		M	DE	A	C
Sexismo ambivalente	Sexismo Mujer	2.6667	1.25023	.528	-.636
	Sexismo Hombre	2.2500	.54837	.634	.389
	SH Mujer	2.0000	1.33484	.730	-.605
	SB Mujer	3.3333	1.32601	.077	-.882
	SH Hombre	2.1667	.60873	.309	-.072
	SB Hombre	2.3333	.79728	.911	1.172
Regulación emocional	ReevCogRE	4.5000	1.27170	-.121	-.471
	SupreExpreRE	4.5000	1.24862	-.198	-.625
Violencia en el noviazgo	VE Física	1.0000	.12598	6.650	49.451
	VE Acoso	1.3333	.58701	2.712	10.696
	VE Vigilancia	2.8333	1.01376	.262	-.498
	VE Dominancia	1.0000	.27978	5.680	41.895
	VE Denigración	1.0000	.11680	5.566	36.056
	VP Física	1.0000	.04018	6.721	50.038
	VP Acoso	1.6667	.60489	1.326	1.589
	VP Vigilancia	2.5000	.86161	.389	-.261
	VP Dominancia	1.1429	.28312	4.036	28.099
	VP Denigración	1.0000	.39802	3.876	17.518

Nota: SH Mujer= Sexismo hostil hacia la mujer, SB Mujer= sexismo benévolo hacia la mujer, SH Hombre= sexismo hostil hacia el hombre, SB Hombre= sexismo benevolente hacia el hombre, ReevCogRE = reevaluación cognitiva, SupreExpreRE= supresión expresiva, VE= violencia ejercida, VP= violencia percibida, M = mediana, DE= desviación estándar, A= asimetría, C= curtosis.

Al realizar el análisis de las relaciones entre las variables a través del coeficiente de correlación de Spearman, se observaron correlaciones significativas. En el cuadro 11.2 se presentan las correlaciones entre las variables. En las medidas de sexismo hacia la mujer se observó una relación positiva significativa con SupreExpreRE ($r=.371$, $p<.01$), VE Física ($r=.411$, $p<.01$), VE Acoso ($r=.394$, $p<.01$), VE Vigilancia ($r=.613$, $p<.01$), VE Dominancia ($r=.287$, $p<.01$), VP Acoso ($r=.457$, $p<.01$), VP Vigilancia ($r=.309$, $p<.01$), VP Dominancia ($r=.426$, $p<.01$), VP Denigración ($r=.501$, $p<.01$), mientras que ReevCogRE ($r= -.289$, $p<.01$) se relacionó de manera negativa; lo que significa que un mayor nivel de sexismo hacia la mujer se asoció con un mayor uso de la estrategia de regulación emocional supresión expresiva, mayor nivel de

violencia ejercida (física, acoso, vigilancia, dominancia) y mayor nivel de violencia percibida (acoso, vigilancia, dominancia, denigración). Del mismo modo, a mayor nivel de sexismo hacia la mujer se asoció con menor uso de la estrategia de regulación emocional reevaluación cognitiva.

Con respecto al sexismo hacia el hombre mostró una relación positiva moderadamente débil con *SupreExpRE* ($r=.136, p<.05$) y *VE Física*; igualmente, pero con una significancia se obtuvo una relación con *VE Acoso* ($r=.181, p<.01$), *VE Vigilancia* ($r=.182, p<.01$), *VE Dominancia* ($r=.221, p<.01$), *VP Vigilancia* ($r=.248, p<.01$) y *VP Dominancia* ($r=.169, p<.01$). Esto quiere decir que un mayor nivel de sexismo hacia el hombre se asoció con un mayor uso de la estrategia de regulación emocional supresión expresiva; además a mayor nivel de sexismo hacia el hombre se relacionó con mayor nivel de violencia ejercida de acoso, vigilancia, dominancia y nivel de violencia percibida de vigilancia y dominancia (véase el cuadro 11.2).

Por otra parte, las dos estrategias de regulación emocional correlacionaron significativamente con el sexismo hostil y benevolente hacia la mujer; supresión expresiva positivamente, *SH* ($r=.311, p<.01$), *SB* ($r=.349, p<.01$) y reevaluación cognitiva negativamente, *SH* ($r= -.315, p<.01$), *SB* ($r= -.252, p<.01$). Por lo cual, entre mayor nivel de sexismo hostil y benevolente hacia la mujer se utiliza en mayor parte la estrategia de supresión expresiva, además de mayor nivel de sexismo hostil y benévolo menor es el uso de la estrategia de reevaluación cognitiva (véase el cuadro 11.2).

Conclusiones y recomendaciones

Los objetivos propuestos en la presente investigación pueden considerarse cumplidos, además los resultados obtenidos demostraron ser comparables con los planteados por diferentes autores actuales de distintas partes del mundo. Tras demostrar el cumplimiento de la hipótesis planteada, los jóvenes y adultos con nivel alto de sexismo obtendrán niveles más altos de supresión emocional, de acuerdo con los resultados obtenidos en esta investigación, mayor nivel de sexismo hostil y benevolente hacia la mujer se utiliza en mayor parte la estrategia de supresión expresiva.

Pese a que la mayoría de los resultados concordó de acuerdo con los autores planteados, cabe destacar, que en las variables de violencia hubo una diferencia entre lo propuesto con lo encontrado, ya que, la violencia con mayor índice (ejercida y percibida) fue la vigilancia y no la violencia física. El aporte del presente trabajo de investigación ayuda a comprender las implicaciones del sexismo, así como la manera en que las personas con estas actitudes generan estrategias de regulación emocional. A manera de recomendación para futuros estudios sería prudente considerar la realización de otros análisis en los que se involucren diferentes variables demográficas, como el lugar de procedencia, nivel educativo, diferentes rangos de edad, etc. Así como también se sugiere una muestra más amplia de participantes hombres y mujeres. Asimismo, se sugiere la implementación de programas tanto preventivos como de intervención para atender las problemáticas de sexismo y violencia de género en jóvenes y adultos.

Bibliografía

- Aparisi-Miralles, Á. (2012). Sex-Gender Relationship Models: From "Gender Ideology" to the Complementing Male-Female Model. *Dikaion*, 2(21), 357-384. <https://doi.org/10.5294/dika.2012.21.2.2>.
- Arce, R., Fariña, F., y Vázquez, M. (2015). Daño psicológico en casos de víctimas de violencia de género. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 6(2), 72-80. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5136261>.
- Boira, S., y Jodrá, P. (2013). Tipología de hombres condenados por violencia de género en un contexto de intervención psicológica en la comunidad. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45(2), 289-303. <http://www.scielo.org.co/pdf/rllps/v45n2/v45n2a11.pdf>.
- Chapleau, K., Oswald, D. y Russell, B. (2007). How Ambivalent Sexism toward Women and Men Support Rape Myth Acceptance. *Sex Roles*, 23(5), 131-136. <https://doi.org/10.1177/0886260507313529>.
- Díaz-Aguado, M. (2006). Sexismo, violencia de género y acoso escolar. *Revista de Estudios de la Juventud*, 73, 38-57. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2110688>.
- Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (2016). Violencia contra la mujer. ENDIREH. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endi-reh/2016/doc/endireh2016_presentacion_ejecutiva.pdf.
- Fitzpatrick, M. K., Salgado, D. M., Suvak, M. K., King, L. A., y King, D. L. (2004). Associations of Gender and Gender-Role Ideology with Behavioral and Attitudinal Fea-

- tures of Intimate Partner Aggression. *Psychology of Men and Masculinity*, 5(2), 91-102. <https://doi.org/10.1037/1524-9220.5.2.91>.
- Forbes, G. B., Adams-Curtis, L. E., y White, K. B. (2004). First- and Second-Generation Measures of Sexism, Rape Myths and Related Beliefs, and Hostility Toward Women: Their Interrelationships and Association with College Students' Experiences with Dating Aggression and Sexual Coercion. *Violence Against Women*, 10(3), 236-261. <https://doi.org/10.1177/1077801203256002>.
- Freire, M. (2019). La inteligencia emocional y su relación con la violencia de género en parejas [Tesis de maestría, Universidad Internacional SEK de Ecuador]. <https://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/3502>.
- Garaigordobil, M., y Maganto, C. (2015). Relación entre actitudes sexistas y variables emocionales positivas y negativas. *Feminismo/s*, 25, 35-54. <https://doi.org/10.14198/fem.2015.25.03>.
- García-Carpintero, M., Rodríguez-Santero, J., y Porcel-Gálvez, A. M. (2018). Diseño y validación de la escala para la detección de violencia en el noviazgo en jóvenes en la Universidad de Sevilla. *Gaceta sanitaria*, 32(2), 121-128. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2017.09.006>.
- Glick, P., y Fiske, S. (2018). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. En S. Fiske (ed.), *Social Cognition* (pp. 116-161). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315187280>.
- (2011). Ambivalent Sexism Revisited. *Psychology of Women Quarterly*, 35(3), 530-535. <https://doi.org/10.1177/0361684311414832>.
- (1997). Hostile and Benevolent Sexism: Measuring Ambivalent Sexist Attitudes toward Women. *Psychology of Women Quarterly*, 21(1), 119-135. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1997.tb00104.x>.
- Gross, J., y John, P. (2003). Individual Differences in Two Emotion Regulation Processes: Implications for Affect, Relationships, and Well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(2), 348-362. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.85.2.348>.
- Gross, J., y Thompson, R. (2007). Emotion Regulation: Conceptual Foundations. En J. J. Gross (ed.), *Handbook of Emotion Regulation* (pp. 3-24). The Guilford Press. <https://psycnet.apa.org/record/2007-01392-001>.
- Hernández, A., y González, J. (2016). Los roles y estereotipos de género en los comportamientos sexuales de jóvenes de Coahuila, México: Aproximación desde la Teoría Fundamentada. *Ciencia Ergo Sum*, 23(2), 112-120. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10446094003>.
- Ibabe, I., Arnoso, A., y Elgorriaga, E. (2016). Ambivalent Sexism Inventory: Adaptation to Basque Population and Sexism as a Risk Factor of Dating Violence. *The Spanish Journal of Psychology*, 19(78). <https://doi.org/10.1017/sjp.2016.80>.
- León, J. (2010). Determinantes de la violencia familiar contra las mujeres en el Perú: Una estimación econométrica. *Pensamiento Crítico*, 29(15), 45-60. https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/pensa_critico/2011_n15/pdf/a04.pdf.
- Mejía, C. R., Pulido-Flores, J., Quiñones-Laveriano, D. M., Nieto-Gutiérrez, W., y Heredia, P. (2019). Machismo entre los estudiantes de medicina peruanos: Factores so-

- cio-educativo relacionados en 12 universidades peruanas. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 48(4), 215-221. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2018.02.001>.
- Moral, J., y López, F. (2013). Relación de violencia en la familia de origen y machismo con violencia en la pareja. *Medicina Universitaria. Revista Internacional de Psicología*, 15(59), 3-9. <https://www.elsevier.es/es-revista-medicina-universitaria-304-articulo-relacion-violencia-familia-origen-machismo-X1665579613082794>.
- Oblitas, B. (2009). Machismo y violencia contra la mujer. *Investigaciones Sociales*, 13(23), 301-322. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/7235/6363>.
- Organización Mundial de la Salud (2018). Salud de la mujer. oms. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/women-shealth>.
- (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud. oms. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/43431/9275324220_spa.pdf.
- Pastor, F., Ruano, M., Fontoba, J., y García, A. (2011). Alcohol y violencia. *Salud y drogas*, 11(1), 71-94. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83918877005>.
- Rodríguez, Y., Fernández, M. L., y Fernández, M. L. (2009). Validación de la versión reducida de las escalas ASI y AMI en una muestra de estudiantes españoles. *Psicogente*, 12(22), 2. <https://doi.org/10.17081/psico.12.22.1060>.
- Yamawaki, N. (2007). Rape Perception and the Function of Ambivalent Sexism and Gender-Role Traditionality. *Journal of Interpersonal Violence*, 22(4), 406-423. <https://doi.org/10.1177/0886260506297210>.
- Yamawaki, N., Ostenson, J., y Brown, C. R. (2009). The Functions of Gender Role Traditionality, Ambivalent Sexism, Injury, and Frequency of Assault on Domestic Violence Perception: A Study between Japanese and American College Students. *Violence against Women*, 15(11), 26-1142. <https://doi.org/10.1177/1077801209340758>.